

3-1-2018

Eroticism or Neo-Platonism?: the Case in the Sonnet “Detente sombra de mi bien esquivo,” by sor Juana Inés de la Cruz

Juan Manuel Ramirez Velazquez

Follow this and additional works at: <https://dc.swosu.edu/jur>

 Part of the [History Commons](#), [Life Sciences Commons](#), [Nonfiction Commons](#), [Physical Sciences and Mathematics Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Velazquez, Juan Manuel Ramirez (2018) "Eroticism or Neo-Platonism?: the Case in the Sonnet “Detente sombra de mi bien esquivo,” by sor Juana Inés de la Cruz," *SWOSU Journal of Undergraduate Research*: Vol. 2 , Article 4.
Available at: <https://dc.swosu.edu/jur/vol2/iss1/4>

This Article is brought to you for free and open access by the Journals at SWOSU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in SWOSU Journal of Undergraduate Research by an authorized administrator of SWOSU Digital Commons. For more information, please contact phillip.fitzsimmons@swosu.edu.

Eroticism or Neo-Platonism?: the Case in the Sonnet “Detente sombra de mi bien esquivo,” by sor Juana Inés de la Cruz

by Juan Manuel Ramirez Velazquez
(Dr. Cynthia Peña and Dr. Hector Garza,
Department of Language and Literature

This essay is an in depth analysis of the poem “Detente sombra de mi bien esquivo”, by Sor Juana Inés de la Cruz, the most important poet of the Spanish American Baroque period. This sonnet has been traditionally interpreted as a love poem, more specifically from the Neo Platonic traditions of the European Renaissance. Some scholars have also proposed an analysis of the poem based on the mysticism. In my analysis, I propose a new interpretation based on the eroticism tradition and style. This tradition can also be found in the poetry written in Spain by other authors that had, as sor Juana, a strong affiliation with the Catholic Church.

Abstract

This essay is an in depth analysis of the poem “Detente sombra de mi bien esquivo”, by Sor Juana Inés de la Cruz, the most important poet of the Spanish American Baroque period. This sonnet has been traditionally interpreted as a love poem, more specifically from the Neo Platonic traditions of the European Renaissance. Some scholars have also proposed an analysis of the poem based on the mysticism. In my analysis, I propose a new interpretation

based on the eroticism tradition and style. This tradition can also be found in the poetry written in Spain by other authors that had, as sor Juana, a strong affiliation with the Catholic Church.

¿Erotismo o neoplatonismo?: el caso del soneto «Detente sombra de mi bien esquivo», de sor Juana Inés de la Cruz.

Entre varios de los mejores sonetos hispanos del barroco se encuentran los sonetos de la lírica personal de sor Juana Inés de la Cruz. Aunque algunos de estos sonetos han sido estudiados con una calidad suprema, la misión de este ensayo es trabajar los rasgos más transcendentales del barroco y la fuerza de una retórica muy avanzada para la época en el soneto, “Detente, sombra de mi bien esquivo”, de Sor Juana Inés de la Cruz. Aunque se podrían estudiar muchos más puntos, este trabajo se va a centrar únicamente y para ser mucho más específico en un análisis estilístico de la búsqueda del ser amado como metáfora y alegoría, en particular y prolijamente el avance al erotismo al cual sor Juana expone durante muchos versos del poema, principalmente en los tercetos de este soneto. Estos dos últimos puntos serán los temas principales de este trabajo. En este ensayo se va a analizar la subversión entre la tradición neoplatónica, la cual sor Juana usa como velo, por sustentar el erotismo obscuro y recóndito de este poema.

El neoplatonismo es una corriente que se ha definido como la recuperación de las grandes doctrinas helénicas a la luz del platonismo. Esto quiere decir que estudiosos como sor Juana tenían gran curiosidad por las sabidurías y religiones orientales, búsqueda de la verdad, tendencia a plantear un proceso integral aliada a una inmanencia mística.¹ Es muy sustancioso observar la evidencia de indicios insinuantes sobre lecturas de otros autores como Quevedo, Góngora y Calderón de la Barca. Carlos Blanco Aguinaga en el ensayo “Dos Sonetos del Siglo XVII: Amor – Locura en Quevedo y sor Juana” radica un acercamiento entre la poesía de Quevedo y sor Juana. Los dos escritores se mueven entre ideas mucho más

1 Véase en la enciclopedia “Gran Larousse Universal”, Vol. 16 p.p. 10062

adelantadas a su tiempo y a su vez más brillantes.²

Teniendo en cuenta los estudios revisados para la investigación de este ensayo, acerca de las ideas en las que se basa sor Juana para establecer la voz poética en sus sonetos, se tiene que entender que para leer una obra tan trabajada en el lenguaje hay que ponerse en la situación y contexto de la obra, esto es, el escenario.

María-Celeste Olalquiaga, en “Sor Juana Inés de la Cruz ante la crítica literaria de hoy”, explica que hay que entender las obras de sor Juana como meros escenarios, donde el autor se convierte en el personaje obligado de su escritura. (31) Para entender “Detente, sombra de mi bien esquivo”, se ha de saber que la persona amada es en su totalidad una presencia que instiga, así promete alegría; pero que a la misma vez produce sufrimiento. Según Carlos Blanco Aguinaga en su artículo anterior dice que sor Juana utiliza ideas que estaban constituidas en su tiempo y a la vez en los más profundo de su espíritu. Cuanto más extraordinarias y originales sean las palabras en los sonetos de sor Juana, mejor entendemos el motivo y así también el gran sentido del concepto de la realidad de su siglo. (156)

Sor Juana intenta cautivar al lector hurgando en la fantasía del ser amado que está ausente junto con el amor decente. Blanco Aguinaga postula claramente:

Sor Juana es tradicional -convencional-, parece la queja de los cuartetos: para el amante no correspondido la persona amada es siempre una presencia que incita, dando esperanzas y alegría; una ausencia (aún en la presencia) que provoca dolor. Tradicionalmente, amar es unas veces gozarse en estas contradicciones; otras, como aquí en el caso de Sor Juana, pedir fin al suplicio. (157)

El ser amado, como bien se observa en el soneto, es ficticio, no es real, es una sombra.

—Emil Volek, en su artículo “Un soneto de sor Juana Inés de la Cruz”, véase específicamente en el artículo “Dos Sonetos del Siglo XVII: Amor – Locura en Quevedo y sor Juana”, de Carlos Blanco Aguinaga, pp. 156. En este artículo el autor también analiza este soneto tan específico de Sor Juana, pero desde otro punto de vista mucho más distinto y con otras características.

Cruz “Detente, Sombra de mi bien esquivo”.³

Resuelve que este soneto es un juego de niveles ontológicos de la realidad, sor Juana utiliza un lenguaje muy sutil y barroco a su vez para conseguir esta característica. La amada no se dirige al amante sino a su sombra. De este modo, la imagen del amado se divide en 2 niveles de la realidad. De un lado: *imagen, ilusión, ficción*. Y por otro lado se puede encontrar la denominación metafórica: *bien esquivo, hechizo*. (195)

Sor Juana utiliza asiduamente el hipérbaton, uno de los ejemplos más concretos del poema es: *Si al imán de tus gracias atractivo/ sirve mi pecho de obediente acero*, en lugar de: si mi pecho sirve de obediente acero al imán atractivo de tus gracias. Si lo más importante para el ser humano es la vida interior del mismo y todo lo que atrae con ella, en el segundo de los cuartetos, con estos dos versos anteriores, sor Juana protesta en contra del ser amado y le quita esta peculiaridad, arrebatándole la opción de atraer y en cambio convirtiéndolo en un ser inerte como el acero. ¿Qué es un imán si no un objeto que atrae a otros objetos a sí mismo? El imán es un símbolo mágico, de fascinación y sorpresa, el cual asombra al ser humano porque sin querer, realiza acciones que no son de su voluntad, es una energía incomparable a la que no se puede esquivar. En este soneto el imán se compara con el amor por que son inigualables, innegables e inequívocos. El enamoramiento es una alegoría del imán. Según la RAE en el “Diccionario Nuevo Histórico del Español”, el acero es “hierro combinado con una pequeña cantidad variable de carbono, que, calentado a determinada temperatura y sumergido en agua, adquiere por el temple gran dureza y elasticidad. Hay aceros especiales obtenidos por adición de otros metales, como níquel, manganeso, cromo, volframio o vanadio”. Sin embargo, este diccionario histórico también comenta que el sentido figurado de esta palabra se aplica a muchas y distintas

3 Se puede leer el artículo completo de Emil Volek en *Cuadernos Americanos*, Vol 223, p.p. 196-211. Es un artículo muy interesante, difícil de encontrar, pero el cual aclara una tesis totalmente distinta a la tesis que se propone y se confirma con este ensayo.

realidades humanas pero sobre todo de orden moral. En bastantes obras literarias se utiliza el acero con sentido figurado, por ejemplo en *La celestina*: “Esta mi señora tiene el corazón de azero”⁴.

En el soneto de sor Juana esta cualidad resalta la rigidez, lo firme, lo intenso y puede ser que incluso lo descomunal.

María Rosa Fort explica en su artículo “Los sonetos de amor y discreción de Sor Juana Inés de la Cruz”:

“La proximidad entre lo sagrado y lo profano y el préstamo de códigos de una a otra esfera eran válidos también para la literatura a la cual contagiaron de motivos, temas y géneros. Los poemas de amor de Sor Juana surgieron al amparo de esta particular dialéctica.” (35)

La alegoría en los sonetos de Sor Juana descubren la dificultad tan magnánima de entremezclar la lucha por lo protegido e intocable y la vida rutinaria. Los versos de este soneto exponen un aspecto muy tradicional en la escritura del barroco como es la ambigüedad erótica.

Octavio Paz en *Las trampas de la fe*, declara que Sor Juana no se enrojece de sentir lo que siente y alude incansablemente a la índole espiritual de su amor.⁵ Por esto insiste en la separación entre el alma y el cuerpo. Cada vez que aparece esta idea, más platónica que cristiana, el padre Méndez Plancarte frunce el entrecejo y la llama «fantasía poética», «devaneo filosófico». Por desgracia para todos los que han querido ignorar o atenuar el platonismo de sor Juana, esas «fantasías» no sólo figuran continuamente en sus escritos sino que son el eje sobre el que gira su poema capital.⁶

No existe un desprecio a lo corporal. Aunque los versos de los sonetos insinúen un antagonismo entre el alma y el cuerpo, esto se da de forma natural, como proponían Descartes y Platón, porque el ser humano tiende a separarse del cuerpo lo más posible para

4 Véase en el *Nuevo Diccionario Histórico del Español*.

5 Las trampas de la fe. Octavio Paz. Cuarta parte. Sor Juana Inés de la Cruz (1680-1690) 3. Religiosos incendios

6 Méndez Plancarte habla acerca de la fantasía poética en *Obras Completas*, Vol. 1, p.76-289

que el alma utilice la razón y el cuerpo no sea un obstáculo para el crecimiento interno.

Paz en su libro, recurre a que el platonismo de sor Juana, como el de tantos en el Renacimiento y en el barroco, se implantaba en la tradición de la escolástica. Esta última es sinónimo de sutileza lingüística de la cual Sor Juana se sirve para buscar un conocimiento más profundo en las palabras de sus versos.

Así mismo, Paz describe cómo Sor Juana procede con una ruptura con la escolástica para adentrarse de lleno en el cartesianismo y la revolución científica y filosófica, dos corrientes intelectuales que sólo de lejos y lateralmente tocaron a sor Juana. El cartesianismo que trabajaba Sor Juana en este soneto se centra en algunos de los temas planteados por Descartes, pero sobre todo en uno en particular, su división dualista de las sustancias en “infinitas” y “finitas o pensantes” y que fueron promotores y consecutivos de su obra y de sus conclusiones, convirtiendo el dualismo en un sistema.

Para sor Juana, en el poema, el cuerpo se caracteriza por ser igual a las demás cosas materiales, así el hombre queda dividido en dos partes las cuales no se pueden conciliar, los pensamientos y todo lo material. Se advierte, desde un punto de vista distinto, que Sor Juana se refiere al hombre como una sustancia finita, que existe por sí misma, de manera independiente. Esto lo señala con atributos distintos. Cuando se quiere referir al amor ausente, hombre o mujer, se dirige a esta presencia con adjetivos como *fugitivo*. Por otra parte, en este soneto, Sor Juana quiere hacer pensar, interrogar y analizar al amor no correspondido para encontrar la profundidad de sus actos. Ahora bien, para comenzar a analizar este soneto más a fondo, y así poder declarar el erotismo tan aflorado, será de considerable importancia leerlo muy detalladamente:

Detente, sombra de mi bien esquivo
imagen del hechizo que más quiero,
bella ilusión por quien alegre muero,
dulce ficción por quien penosa vivo.

Si al imán de tus gracias atractivo
sirve mi pecho de obediente acero,

¿para qué me enamoras lisonjero,
si has de burlarme luego fugitivo?

Mas blasonar no puedes satisfecho
de que triunfa de mí tu tiranía;
que aunque dejas burlado el lazo estrecho

que tu forma fantástica ceñía,
poco importa burlar brazos y pecho
si te labra prisión mi fantasía 14.

Este poema se caracteriza y se centra en la contraposición de conceptos. La simplicidad con la que la religiosa hace que el lector se abruma cuando lee este soneto es sorprendente. Este poema comienza con una brusquedad inusitada, *Detente*, es lo que la voz poética le ordena a la sombra, la cual es un recuerdo o una imagen. Le dictamina que es mejor pararse antes de llegar a algo que desea. Esta es la única resolución que sor Juana quiere dar, después de la primera palabra no hay ningún detalle que diga el porqué de este poema, deja al lector con una gran incógnita que quizás se pueda revelar con distintos elementos en este ensayo.

bella ilusión por quien alegre muero,
dulce ficción por quien penosa vivo 4.

Dos versos con increíble ímpetu en el barroco, el paralelismo sintáctico de *alegre muero*, *penosa vivo*, la amargura de vivir sin un ser amado hasta que se puede descansar con la muerte aunque solo sea de ilusión. Con este oxímoron, “alegre muero, penosa vivo”, sor Juana nos encamina hacia una profundidad de pensamientos y criticismos al amor no correspondido. En el ensayo antes citado de Carlos Blanco Aguinana este concepto se repetía en el barroco sin mayores variantes: amar es siempre un morir gozoso (“alegre muero”), un vivir doliente (“penosa vivo”). Y todo “bien” que el amante (o la amante) imagina es siempre, necesariamente, “esquivo.” (157) De esta idea parte Sor Juana pero es, en sí, la única pincelada que este soneto tiene de su época, la religiosa vuelve a

utilizar los pensamientos y el lenguaje del renacimiento o del barroco pero de otro modo no tan llamativo como en los primeros versos del soneto. En todo lo restante del poema, sor Juana utiliza una retórica, estrechamente avanzada para la época, y que menos para demostrar esto que con el tema principal del amor como un sueño, una imagen, un hechizo. Aquí comienza a manifestarse el erotismo, el cual se superpone a la propuesta neoplatónica original.

Si al imán de tus gracias atractivo
sirve mi pecho de obediente acero 6,

El imán y el acero, son conceptos muy estudiados en la literatura, pero también en la filosofía. Lo increíble de estas palabras es como están entrelazadas en el poema con un hipérbaton y una metáfora, “Si al imán atractivo de tus gracias, sirve mi pecho de acero obediente”. Por un lado, Sor Juana describe unos pechos que son de acero, pero ¿por qué de acero? ¿Por qué no son suaves y blandos como una nube, no son una rosa, un alelí o un clavel, sino que son de acero, son como una piedra, duros?. En primer lugar, esta característica inigualable realza la idea de que pueden ser los pechos de una mujer joven, una mujer atractiva, todavía sana, que conserva la firmeza en sus senos y con este calificativo, *de acero*, Sor Juana quiere establecer y revelar de quien está hablando ceñidamente. Como segundo punto de esta observación, la monja añade *obediente* a los pechos de acero. Incita a una sensación de que el acero a su vez es sumiso, es atraído por el imán y no se opone.

En discrepancia con este verso, sor Juana plantea la debilidad del *imán atractivo* de las *gracias* del amado. Es muy interesante como se observa el epíteto de un imán que atrae. Al mismo tiempo es de rigurosa importancia prestar considerable atención a como los conceptos se contratan entre ellos, la monja emplea frecuentemente la combinación de dos palabras de significado inverso o discordante para suscitar un enunciado de sentido disímil. Para descifrar el significado tan complejo de los conceptos tan irreconciliables de esta primera parte del segundo cuarteto, hace

falta jugar con las palabras para resolver con una interpretación metafórica del mismo.

En contraste con estos dos versos se puede volver a hablar sobre el erotismo de este poema. Lo idóneo para que este soneto se basara en el platonismo y neoplatonismo hubiera sido que Sor Juana hubiera mencionado la boca, los ojos, los labios, pero en cambio, la monja, para establecer más drásticamente su punto principal, utiliza la sensualidad, ¿Qué puede ser más sensual que los pechos de una mujer? Se ve claramente un erotismo descomunal solo analizando estos dos versos. La religiosa utiliza un juego de palabras para dar todavía más temperamento a esta alegoría. Se forma gracias al conjunto de metáforas para ejemplificar la sutileza del significado en estos dos versos.

¿para qué me enamoras lisonjero,
si has de burlarme luego fugitivo? 8

Según el diccionario de la RAE, el significado de lisonjero es que lisonjea, que agrada o deleita, que adula. Es de extrema importancia saber que agradar no es lo mismo que adular y para este verso en particular se pueden proponer y aplicar los dos significados. Se aprecia mucha retórica en este primer verso de la segunda parte de la segunda estrofa del soneto. La voz poética le reprocha a la fantasía del amado, el porqué de todas esas señales para conquistarla si después parte y no se deja volver a ver. Estos dos versos distinguen el primer elemento de enfrentamiento y confrontación hacia el amado en sí. En este caso sor Juana parece alejarse un poco de las estrategias feministas. En esta interrogación retórica que sor Juana proclama al ser amado, se puede observar un talante independiente frente al amor, resuelto por una mujer.

Carlos Blanco Aguinaga, en otro párrafo del artículo antes señalado, dilucida lo siguiente acerca de sor Juana:

“Sor Juana se nos aparece interior, quieta, segura quizás ya desde los cuartetos de que el amor no es cuestión de “bríos,” ni de “sudor” ni de “lazos.” Frente a la violenta expresión masculina, una sutil y paradójicamente obstinada afirmación del espíritu” (159)

Después de estos dos versos comienza la segunda parte del soneto, los tercetos. Es muy importante observar como en este soneto hay dos partes. Estas se dividen entre los 2 cuartetos y los 2 tercetos, que además forman el soneto. Estos dos tercetos son la novedad de este poema, son el silogismo de la introducción del poema con los dos cuartetos. Esta última parte del soneto resuelve con la devoción de la amante a la tiranía del amado. La voz lírica quiere mostrar el dolor de la realidad de la ausencia del ser amado en los cuartetos, pero en los tercetos, se muestra un cierto reproche. Incluso se puede plantear la pregunta “¿quién puede más, quién domina a quién?”, que es algo inherente a las relaciones sexuales, en las que suele haber activo y pasivo, “dominante” y “dominado”.

Mas blasonar no puedes satisfecho
de que triunfa de mí tu tiranía 10

En estos dos primeros versos de los tercetos, la voz lírica le increpa al ser amado que no puede presumir con satisfacción, de cómo se ha burlado de ella. La voz poética está demostrando con este hipérbaton, en estos dos versos su fuerza, su dureza, su resistencia. Una actitud crítica muestra que en los dos versos anteriores, la voz lírica nos recuerda la dureza del acero del segundo cuarteto. Se da una narrativización de una aproximación entre la falta de confianza de la amada y el poder de la tiranía del amado. Claramente se puede apreciar el dolor de la amada porque es un amor no correspondido.

que aunque dejas burlado el lazo estrecho
que tu forma fantástica ceñía 12,

Para analizar , comprender y justificar la tesis de este ensayo “avance al erotismo”, hay que analizar los últimos versos con mucha delicadeza y extremo poder de la interpretación, ya que estos versos son el desenlace del soneto y es donde más se pueden apreciar las características del erotismo. La sensualidad con la que este poema está escrito aflora en todos y cada uno de los versos. De nuevo, en el

último verso del primer terceto y el primer verso del segundo, nos encontramos la contraposición de conceptos revelando la pasión con la que la amada desea al amor ausente.

Notoriamente este poema no revela toda la información necesaria para concretamente saber que es el “lazo estrecho”. La información obtenida en estos versos es: el ser amado ha burlado” el “lazo estrecho”, evidentemente con esta información se conjetura que cuando la voz poética habla del “lazo estrecho” se refiere a una parte del cuerpo de la persona que está hablando, además, otra de las proposiciones es que esa parte del cuerpo de quien habla la voz poética, estrechaba la forma “fantástica” del cuerpo del amado. Con esta observación, se podría pensar en muchas posibilidades.

Una posibilidad sería que se estuviera hablando de los propios brazos del hablante poético. Si los amantes se abrazan, lo más lógico sería pensar que los brazos del hablante poético ciñeran la forma fantástica del cuerpo de ser amado. Esta primera posibilidad se podría dar en un nivel de pensamiento normal, lógico y razonable siguiendo el estilo neoplatónico por el cual se conoce a sor Juana, pero en este trabajo se va a ir más allá y no solo se va a conformar con encontrar la respuesta más fácil. Sino que se va a poner en juicio el neoplatonismo dado y estudiado en la mayoría de poemas de sor Juana, para extraer el erotismo y sensualidad escondidos con los que sor Juana escribe.

Si se hablara de un nivel más profundo en la interpretación de este soneto, sobre todo estos últimos versos, la otra posibilidad, aunque parezca abrumadora, sería de llegar hasta la parte más profunda en el cuerpo de una mujer, de la voz poética en este caso. Es decir, se podría llegar a estar hablando de lo más erótico y lo más sensual que se pueda imaginar. Con base en estos versos, el cuerpo de la mujer está estrechando la forma del hombre, pero además el ser amado lo deja burlado. Examinando más a fondo el análisis del párrafo anterior, y además para justificarlo, en una relación sexual, cuando existe la penetración se entiende que el cuerpo de la mujer está “estrechando” la “forma fantástica” del hombre. Se puede añadir el punto de insatisfacción por parte de la voz poética durante todo el poema, que además se distingue claramente con el

poliptoton de las palabras “burlarme”, “burlado” y “burlar”.

Volviendo a las dos posibilidades de interpretación del soneto, se puede pensar que este poema está escrito para el análisis neoplatónico, con sujetos y formas clásicas del barroco como los abrazos, o se puede analizar de forma concorde a la poesía erótica.

Con los dos últimos versos de este poema ocurre exactamente lo mismo. Se deduce que en estos versos se está despidiendo del ser amado, y con esta despedida la voz poética quiere reírse de él. Si se observan estos dos versos con relación al neoplatonismo, en otras palabras, la voz poética con los dos últimos versos quiere decir: “Tú piensas que me enamoraste y ahora ya marchaste y me dejaste enamorada, pero esto no importa porque ahora te tengo preso en mi, en mi fantasía, en mi mente, en mi alma”. Esta representación de lo que se puede creer que la voz poética quiere mostrar, está unida al dualismo platónico, esto es, el cuerpo y el alma están divididos en distintas fracciones. Pero si estos dos versos se analizan con un sentido erótico, se podría concluir con un erotismo todavía más profundo y más sensual que en los dos versos anteriores. “Si te labra prisión mi fantasía” puede conducir a pensar que la voz poética piensa: “qué importa que él no le haya satisfecho, si luego ella misma se puede satisfacer pensando en él”. Se puede encontrar un paralelismo dependiendo de que opción y que talante de opinión tiene el lector, por un lado se puede seguir una interpretación basada en la corriente filosófica del neoplatonismo, o por otra parte se puede seguir una interpretación de la lectura erótica, basada en la sensualidad. En la interpretación erótica se puede llegar a encontrar un dualismo: ¿Qué es mejor, compartir el erotismo con la pareja, con el otro, o bien, autosatisfacerse aunque ello lleve implícita la idea del egoísmo y el aislamiento? El soneto parece concluir eso mismo, que es mejor la autosatisfacción ante la poca importancia que el amado le da al placer del hablante poético. En otras palabras, se podría decir que él si llega al orgasmo y poco importa si ella llega o no.

Con este análisis de este soneto se proponen las dos formas de interpretar el soneto, una doble lectura. Con base en la *Respuesta a sor Filotea de la Cruz* hay que aclarar que todos los escritos de

sor Juana, excepto el *Primer Sueño* y la carta anterior, todos los demás fueron por encargo. Por esta razón es imprescindible tener en cuenta que sor Juana, no estaba escribiendo para un amado, ni tampoco a Jesucristo como citan en otros artículos estudiados para la realización de este trabajo como por ejemplo artículo aquí referido de Emil Volek, según el cual sor Juana se inscribe dentro de la tradición de poesía mística y, en consecuencia, el amado sería Jesucristo. Es verdad que sor Juana estaba muy adelantada a su época, como Santa Teresa de Jesús, y defendía su capacidad intelectual y más aún a la mujer y su cuerpo. Como dice Vittoria Ferrara Bardile, en su artículo “Sor Juana y el compromiso como mujer, como monja, como poeta”, el rumbo de la vida de sor Juana fue un continuo afán por perfeccionar su entendimiento, palabra que significa “potencia del alma, razón, inteligencia”. Esa inteligencia, logró el apoyo virreinal para llevar adelante la obra de sor Juana. Aunque esta misma fama le trajo, ya por envidia, ya por timidez, la oposición de sus enemigos locales. (17) Es de mucha importancia observar que gracias a los conocimientos y la inteligencia de sor Juana, la décima musa fue capaz de escribir un poema con este estilo, con la sensualidad de las palabras, alegorías y metáforas, en la época de una Iglesia colonial la cual era mucho más estricta que hoy en día.

Sor Juana se basaba mucho en el dualismo entre cuerpo y espíritu para escribir sus obras. Pero no solo hay que basarse en una corriente o un pensamiento para estudiar estas obras. Sor Juana, como se ha mencionado antes tenía un nivel intelectual demasiado alto, por esta razón hay que analizar los sonetos desde distintas formulas lingüísticas y comportamentales. En este soneto, a pesar de incorporarse dentro del pensamiento neoplatónico, la expresión de los sentimientos más profundos de la poetisa se ven aminorados por su barroquismo, es decir por la barrera entre el individuo y el mundo que establecía este estilo artificioso. Esto no quiere decir que este soneto haga al lector asimilar unas ideas barrocas y neoplatónicas, sino que en realidad está guardando un sentimiento y unos significados arbitrarios basados en el erotismo y la sensualidad. En el renacimiento se logró mostrar el cuerpo

humano y reconocer su parte material y animal junto con instintos, pasiones y deseos, todo eso se pierde en el barroco. El barroco es consecuencia directa de la Contrarreforma, movimiento originado dentro de la iglesia católica y por tanto, en el barroco se vuelve a negar la parte “animal” o material del ser humano. No hay deseo sexual, ni apetitos carnales.

La enciclopedia *Larousse Universal* define al erotismo de una manera muy peculiar e interesante que concuerda perfectamente con este trabajo y el análisis de este poema. El erotismo retrasa la realización del deseo para prolongar la intensidad, la finalidad que persigue el erotismo no es la consumación del acto, sino la persistencia del deseo. Existe, pues, erotismo siempre que se produce un desplazamiento, un cambio de dirección, una duplicidad. (4375) Resulta evidente como este soneto deriva de la definición que ofrece esta enciclopedia. Sor Juana, con este escrito literario hace que el lector se acelere y muestre más fijación del deseo de forma original. Este poema deja en libertad a la imaginación de los lectores para resolver en el mundo del erotismo. Con la lectura de este soneto se relega la astucia de un neoplatonismo con lo puramente perspicaz del erotismo. Por supuesto, y no es de menos esperar, sor Juana no muestra un erotismo que no sea intelectual, por esta razón es difícil identificarlo en este poema. El erotismo comienza en el primer verso del segundo cuarteto y se mantiene incrementando la profundidad en la sensualidad hasta el último verso.

La enciclopedia anterior, muestra una relación entre la literatura y el erotismo.

La voluntad de aumentar el deseo en los escritos literarios impone una limitación aceptada por los sentidos, la purificación a través del pensamiento. El pecado supone un freno que es esencial para el desarrollo del erotismo. “No hay verdadero placer donde no existen barreras que obstaculicen su satisfacción”. (4376)

Sor Juana estaba en una posición de normas y exigencias mucho más fuertes que las de una persona ordinaria, esto explica que la única forma de liberarse fueran sus escritos. Este soneto convierte a lo profano, a la imaginación de lo que está prohibido en un profundo enlace entre el amor platónico de un amor no

correspondido y repercusión de la sensualidad, erotismo y soledad ocultas. Es verdad que la idea de la tradición platónica en este soneto está presente, pero esto no implica que el erotismo y la sensualidad acompañen los versos de este poema en concordancia. Sor Juana utiliza el neoplatonismo en este poema para sustentar el erotismo obscuro y recóndito en él.

Obras citadas

Blanco Aguinaga, Carlos. “Dos sonetos del siglo XVII: Amor-Locura en Quevedo y sor Juana”. 77. 2. *MLN* (Mar., 1962):145-162

Celeste Olalquiaga, María. “Sor Juana Inés de la Cruz ante la crítica literaria de hoy”. 11.1. *Letras Femeninas* (1985):30-35

Covarrubias Orozco, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española* [1611]. Madrid: Castalia, 2a edición, 1995.

De la Cruz, sor Juana Inés, *Obras Completas*, Alfonso Méndez Plancarte, eds. México:

Fondo de Cultura Económica, 1976

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, “Lisonjero” “Imán”

Enciclopedia Gran Larousse Universal. “Erotismo”, “Acero” Barcelona: Plaza & Janes, 1983

Ferrara Bardile, Vittoria. “Sor Juan y el compromiso como mujer, como monja, como poeta”. *Letras Femeninas* 11.1/2 (1985): 16-20

Nuevo Diccionario Histórico del Español, “Acero” “Imán”

<http://web.frl.es/DH.html>

Paz, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. México: Fondo de Cultura

Económica, 1982.

Rosa Fort, María. “Los sonetos de amor y discreción de Sor Juana Inés de la Cruz”. 17. 34. *Revista Crítica Literaria Latinoamericana* (1991): 33-45

V. García, Gustavo. “(Anti)platonismo en La destrucción o el amor”. 82. 4. *Hispanía*

(Dec.,1999):733-739

Volek, Emil. "Un soneto de Sor Juana Inés de la Cruz: \`Detente, sombra de mi bien esquivo\`".

223. *Cuadernos Americanos* (Jan., 1979): 196-211

Rosa Fort, María. "Los sonetos de amor y discreción de Sor Juana Inés de la Cruz". 17. 34. *Revista Crítica Literaria Latinoamericana* (1991): 33-45